

Mensaje tres  
**El Dios de Bet-el**

Lectura bíblica: Gn. 33:17-20; 35:1, 6-7, 9-12

- I. Ser edificados con aquellos que son copartícipes de la vida divina es la virtud más elevada que manifiesta alguien que va en pos de Cristo en conformidad con la economía eterna de Dios—Fil. 3:7-12.**
- II. En Génesis 35 ocurre un giro crucial y radical de una experiencia individual de Dios a una experiencia corporativa de Dios: una experiencia de Dios como el Dios de Bet-el—Ef. 3:17-21; 4:4-6:**
  - A. En Génesis 35:7 encontramos un título divino nuevo: *El-bet-el*, “el Dios de la casa de Dios”.
  - B. Antes de este capítulo Dios era el Dios de individuos; aquí Él ya no sólo es el Dios de individuos, sino El-bet-el, el Dios de una entidad corporativa, el Dios de la casa de Dios.
  - C. Bet-el alude a la vida corporativa, la cual es el Cuerpo de Cristo; por lo tanto, al referirse a Dios como el Dios de Bet-el, Jacob avanzó de la experiencia individual a la experiencia corporativa—1 Co. 12:12:
    1. El altar que Jacob edificó en Siquem fue llamado *El-Elohe-Israel*, el nombre de Dios relacionado con un individuo—Gn. 33:17-20.
    2. El altar que Jacob edificó en Bet-el fue llamado *El-bet-el*, el nombre de Dios relacionado con una entidad corporativa—35:6-7.
    3. El altar en Siquem es un altar individual, mientras que el altar en Bet-el es un altar corporativo: el altar que corresponde a la casa de Dios.
  - D. El Dios todo-suficiente se revela con relación a la edificación de Bet-el; Bet-el es el único lugar donde podemos experimentar lo todo-suficiente que es nuestro Dios—v. 11a:
    1. El propósito de Dios al revelarse como el Dios todo-suficiente es llevar a cabo Su edificación; el Dios todo-suficiente es para el edificio de Dios.
    2. No es posible experimentar al Dios todo-suficiente de manera individualista; a fin de experimentar al Dios todo-suficiente, debemos estar en Bet-el, en la vida de iglesia.
    3. A fin de experimentar lo todo-suficiente que es Dios se requiere el Cuerpo; necesitamos la casa, el edificio, a fin de experimentar este aspecto de Él—Fil. 1:19.